



EL PERFIL DE JOSÉ LUIS PERELLI

Del negocio familiar a presidente de EY

El ejecutivo, actualmente consejero delegado de la firma, se pondrá al frente de Ernst & Young en julio de 2014. Hasta entonces, José Miguel Andrés seguirá al mando.

G. Cagliani. Madrid

La de José Luis Perelli es una historia de esfuerzos que han sido recompensados. El consejero delegado de EY (hasta hace unos días, Ernst & Young), que se convertirá en presidente de la firma en verano de 2014, tiene una historia personal y profesional bastante distinta a la de la mayoría de los altos ejecutivos de los servicios profesionales.

Perelli llegó en 1985 a un sector en el que la mayoría de los chicos de su edad eran cachorros de la clase alta, que, recién licenciados, se asomaban por primera vez al mundo del trabajo. Él, en cambio, ya tenía experiencia profesional. Su familia, propietaria de un pequeño negocio ligado al sector de la joyería, había sufrido un percance económico que le obligó a trabajar en la empresa familiar de día y acu-

dir a clase de seis de la tarde a diez de la noche. Era el mayor de cuatro hijos y se sentía responsable de la suerte de sus hermanos.

Pese a tener que compaginar estudios y trabajo, acabó la carrera en plazo y, con la licenciatura, le llegaron ofertas de tres de las cuatro principales firmas de revisión de cuentas. Perelli preguntó a un conocido que trabajaba en auditoría interna de un gran grupo español cuál era la más humana entre ellas. Éste le aconsejó Ernst & Whinney (que luego se fusionó con Arthur Young para formar Ernst & Young).

El directivo estudiaba la carrera por la noche, trabajando de día en el negocio familiar

Desde entonces, su carrera profesional fue *in crescendo* y le llevó a trabajar fuera de España. A los 29 años, con el cargo de gerente en el bolsillo, se fue a EEUU, donde trabajó durante dos años. Con 37, tras la fusión de Ernst & Whinney y Arthur Young, fue nombrado socio y se trasladó a Canarias, donde dirigió durante un tiempo las actividades del grupo.

En 2005, bajo la presidencia de José Miguel Andrés, Perelli coordinó el equipo de socios que consiguió que EY se adjudicara la cuenta de auditoría de Telefónica. Ese resultado supuso un gran salto para la firma y la convirtió en líder español en revisión de cuentas de grandes grupos no financieros. Desde entonces, EY sumó a su cartera de clientes grupos como Endesa, mientras el directivo era

nombrado máximo responsable del área de auditoría de la firma.

Ahora, los socios de la entidad han confiado a este madrileño, padre de tres hijos, la más alta responsabilidad: sustituir al frente de EY a Andrés, que mantendrá la presidencia con plenos poderes hasta julio de 2014.

El ejecutivo, que dedica todo su tiempo libre a la familia y ama el campo, tiene las ideas claras sobre la estrategia que deberá seguir al mando de la compañía. La etapa de Andrés como presidente del grupo ha implicado la consolidación del prestigio de EY en

Su objetivo al frente de EY será convertir la firma en el líder de los servicios profesionales



auditoría y ha puesto las bases para su crecimiento en otros ámbitos, como la consultoría y los servicios legales y fiscales.

Perelli quiere usar estos activos como palanca para hacer de EY el líder de los servicios profesionales en España.

Se trata de un reto importante, puesto que EY facturó 278 millones de euros en 2012, frente a los 501 millones de Deloitte, el líder del sector. La firma declara, entre sus objetivos, duplicar sus ingresos en diez años, tanto a nivel internacional, como en España.